
VANESSA GONZÁLEZ PÉREZ

El Espiritismo de las mujeres puertorriqueñas:
De las extraordinarias pioneras a sus herederas
contemporáneas

2019

Transcripción tematizada

Vanessa González Pérez

Dra. Clara Román-Odio
Kenyon College, romanodioc@kenyon.edu

Follow this and additional works at: https://digital.kenyon.edu/espiritismo_vanessagonzalez

 Part of the Oral History Commons

Recommended Citation

González Pérez, Vanessa and Román-Odio, Dra. Clara, "Transcripción tematizada" (2019). *VANESSA GONZÁLEZ PÉREZ*. Paper 9.

https://digital.kenyon.edu/espiritismo_vanessagonzalez/9

This Article is brought to you for free and open access by the El Espiritismo de las mujeres puertorriqueñas: De las extraordinarias pioneras a sus herederas contemporáneas at Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. It has been accepted for inclusion in *VANESSA GONZÁLEZ PÉREZ* by an authorized administrator of Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. For more information, please contact noltj@kenyon.edu.

Transcripción Tematizada

Vanessa González Pérez

Historia digital

La reencarnación – [49:15 - 57:36]

Otros temas

1. **Desarrollo mediúmnico** – [11:17 - 22:52]
2. **Médium de incorporación** – [23:01 - 24:50]
3. **Instituto de Cultura Espírita Cándido Cotte Cepero** – [25:52 - 29:52]
4. **Los guías o Espíritus protectores** – [32:43 - 36:09]
5. **Valores y aspiraciones del Espiritismo** – [36:43 - 40:42]
6. **La función del sufrimiento** – [41:20 - 48:09]
7. **Un mensaje especial para las mujeres** – [58:41 - 1:00]

Clara Román-Odio [00:00:01] Soy Clara Román Odio del proyecto *El Espiritismo de las mujeres puertorriqueñas: De las extraordinarias pioneras a sus herederas contemporáneas*; y estoy entrevistando a la señora Vanessa González, líder y practicante del Espiritismo en Arecibo. Hoy es el 30 de julio del 2019 y estamos entrevistando a la señora González en el centro espiritista.

Vanessa González [00:00:28] Instituto de Cultura Espírita Cándido Cotte Cepero. Bienvenidos.

Clara Román-Odio [00:00:33] ¡Gracias! Mucho le agradezco su participación en este proyecto. ¿Podría decirme por favor su nombre completo y su fecha de nacimiento?

Vanessa González [00:00:49] Mi nombre es Vanessa González Pérez y nací un 5 de octubre de 1968.

Clara Román-Odio [00:01:19] Pensando en los valores de familia, ¿de quién aprendió sobre el Espiritismo?

Vanessa González [00:01:26] Bueno, sobre el Espiritismo aprendí a través de mi padre. Eso fue lo que yo creí en un comienzo porque él buscó mayor conocimiento desde yo muy, muy pequeña en diferentes religiones. Buscando una respuesta a cosas que le pasaron a él de niño con mi abuela. Pero, al pasar de los años, entendí que fue a través de mi abuela el mayor conocimiento. Mi abuela era católica. Nunca, nunca estudió el Espiritismo. Pero una experiencia de ella con una emoción que tuvo al recibir a una hija, ella perdió totalmente la memoria. A través de esa emoción que su hija llega de los Estados Unidos (mi padre era muy pequeño tenía alrededor de doce años) y ve cómo mi abuela de la noche a la mañana pierde la memoria. Buscan mucha

ayuda médica y no consiguen ayudarla. Hasta que consiguen a una señora, doña Carmen, que era médium y tenía un grupo de reunión y ella fue la que ayudó a mi abuela. Al punto que con dos visitas solamente a la casa Doña Carmen pudo ayudar a mi abuela a que volviera a ser la abuela de siempre y la madre de siempre para mi padre, como si aquello que había ocurrido, la pérdida de memoria, nunca hubiese existido. Mi abuela vivió hasta los noventa y cinco años excelentemente bien de salud. Sin problemas mayores y con una memoria espectacular.

Clara Román-Odio [00:03:20] ¿Como explicó doña Carmen, que curó a su abuela, la pérdida de memoria? ¿Cómo la curó?

Vanessa González [00:03:29] Bueno, pues doña Carmen explicó que el efecto de esa emoción de mi abuela, al ver a su hija venir a Puerto Rico (como usted sabe antes no había teléfono, no había forma de comunicarse, solamente por cartas), pasó mucho tiempo y cuando su hija llegó su emoción fue tan grande que (algunas veces podemos decir que) abrió esa sensibilidad hacia el mundo espiritual porque nosotros tenemos unas defensas propias energéticas. Pero, así como se puede afectar el sistema inmune del cuerpo, también se puede afectar el sistema inmune espiritual. Y a través de esa evolución [o apertura espiritual] ella fue vulnerable hacia esas energías espirituales y [la] afectó en gran parte, quizás, Espíritus que estaban cerca y la proyectan dentro de un marco emocional. Y [en] ella, como que hay un lapso de pérdida de memoria. Esos Espíritus que se acercan provocan en ella ciertas cosas que cuando doña Carmen detecta qué fue lo que ocurrió pues entonces comienza a dialogar con esos Espíritus y, poco a poco, educando a esos Espíritus, hace que mi abuela recaiga nuevamente en lo que era ella. Y mi abuela, de la noche a la mañana, luego que doña Carmen dialoga con esos Espíritus que se acercaron más a ella, vuelve otra vez a su estado normal. O sea, mi abuela no era médium. Nunca lo fue. Solamente fue ese período de tiempo.

Clara Román-Odio [00:05:41] ¿Cómo afectó eso a su padre y a su creencia en el Espiritismo?

Vanessa González [00:05:47] OK, a mi padre lo afecta en el sentido que es un niño de doce años, no conocía eso, pero empezó a tener una exposición a un grupo de personas que no conocía y que trabajaban en la mediumnidad y que hablaban sobre vidas pasadas; que hablaban sobre [el hecho] que el Espíritu no muere, que las personas que ya desencarnaron están con nosotros y eso levantó una bandera en él. Decía: “Caramba, esto no es lo que yo había escuchado donde nosotros asistíamos”, que era la Iglesia Católica. Adicional, que también dijo, “Caramba, si médicamente no la pudieron ayudar, si dentro de la Iglesia no la pudieron ayudar, ¿qué hay diferente dentro de esta señora Carmen que sí pudo ayudar a mi mamá y me devolvió a la mamá cariñosa y jovial que era?” (mi abuela). Y que de ahí en adelante mi abuela no volvió a tener un evento similar. Por lo que mi papá, entonces, comienza a crecer con muchas preguntas sobre lo que era la verdadera espiritualidad. Y empieza a buscar dentro de muchas ideas hasta que entonces se conecta con un gran amigo y hermano, el señor Andrés Díaz, que él era director de esta escuela. Ahí es que mi papá conecta con lo que es el Espiritismo y comienza a venir a esta escuela.

Vanessa González [00:07:14] Claro, ya mi papá estaba casado, ya tenía dos hijos, mi hermano menor Manuel y yo, y veníamos a acompañarlo a esta escuela porque esta ha sido una escuela siempre muy familiar. Toda mi familia viene. Así que comenzamos nosotros, desde apenas como diez años aquí, por lo menos desde mi edad (de diez años). Y empezamos a escuchar sobre qué era el Espiritismo y a estudiar la filosofía espírita. De ahí en adelante ya no volvimos a ir a ninguna otra, nada más que aquí; y aquí nos desarrollamos durante toda nuestra vida. Y mi papá se dio a la tarea de ir a otros centros, como el centro Renacimiento de Mayagüez, a educarse mejor dentro de la filosofía, con otros profesores que estudiaban también y daban clases sobre Espiritismo, de lo cual yo también participaba con él.

Clara Román-Odio [00:08:14] ¿Qué significó para usted crecer en esta actividad espiritista, en este conocimiento espiritista? ¿Qué hizo en usted como niña y como adolescente este contenido?

Vanessa González [00:08:32] Bueno, para mí fue como algo muy normal porque como mi papá nunca había sido de una religión per sé, sino [que] estaba buscando en diferentes, así que yo iba a diferentes y escuchaba diferentes cosas. Pero, entonces, cuando mi papá comenzó el estudio de esto, que empezó a hablarnos, yo muy pequeña, y nos empieza a explicar el por qué de la vida, por qué estamos aquí, con qué propósito, cuál es la finalidad de la vida, eso fue para mí fabuloso. Ahora entiendo que fue como la re-educación de lo que yo ya conocía en vidas pasadas y retomarla muy temprano en mi vida. Por lo cual para mí fue una de las bendiciones más grandes que he podido tener. Porque empecé a comprender la vida desde muy pequeña, diferente a como la veían otras personas o hasta mis mismos compañeros. Empecé a evaluar la vida desde la óptica de observar más que de escuchar. Observando el comportamiento de las personas, las actitudes y pudiendo reconocer que muchas de esas cosas que ellos veían o cómo actuaban tenían que ver también con su pasado. Por lo cual lo podía comprender mejor y aquellas cosas que desde niña, porque mi desarrollo mediúmnico (en un momento yo pensé que [empezó] después de los cuarenta, pero luego de toda esa revolución) yo vine con eso desde niña.

Vanessa González [00:10:11] [Entendí] que mis papás no lo comprendían, pero sí lo aceptaban y que lo trataron muy bien desde muy pequeña. Yo tenía un compañero que jugaba conmigo y se llamaba Tony. Y a Tony había que ponerle plato en la mesa porque Tony nos acompañaba. Y mis papás entendían eso con mucha normalidad, a pesar de que no conocían en ese tiempo el Espiritismo, lo trabajaron muy bien y me dieron ese espacio de la transición, desde la encarnación hasta más o menos después de los siete años, que es que nosotros estamos más impactados con el mundo espiritual, que yo lo transitaba muy tranquila. Luego de eso, pues ahí ya yo dejé de hablar de Tony, comencé mi vida normal hasta más o menos los treinta años que entonces empecé a tener muchas intuiciones. No fue entonces hasta los cuarenta que ya entonces comienza un desarrollo mediúmnico completamente.

Clara Román-Odio [00:11:12] ¿Podríamos hablar un poco de esa experiencia del desarrollo mediúmnico?

Vanessa González [00:11:17] Muy bien. Bueno, la intuición yo la tenía desde hace mucho tiempo. Vamos a decir [que] después de los veinte años yo comienzo a tener diferentes intuiciones. Claro, estaba en el desarrollo, me acababa de casar, de empezar mi carrera como tecnóloga química de una industria. Estábamos en la vorágine del comienzo de la vida y no me daba cuenta de muchas cosas. Alrededor de los treinta años, más o menos, empiezo a sentir muchas cosas en mi cuerpo. Muchos dolores de espalda, de cabeza, lo que me hizo ir mucho a los médicos, pero los médicos me hacían pruebas y no se encontraba nada. Y me dicen: “No. Todo está bien. No se encuentra ningún problema”. Pero yo sentía diferentes dolores, unos días más otros días menos, igual, de cabeza y de mis órganos internos, igual. Así pasó un periodo entre los treinta y los cuarenta sin saber yo, que más tarde comprendí y luego de muchas lecturas, que era parte de la organización y reestructuración de mi cuerpo para recibir las energías que yo iba a recibir que no conocía, que todo mi cuerpo se estaba preparando.

Vanessa González [00:12:49] Luego, como alrededor de los cuarenta años, comienzo a tener problemas con el estómago. No podía digerir muy bien la comida. Vamos al médico primero que nada, porque nunca fuimos fanáticos de lo que es la espiritualidad y nunca tratábamos de manejar todo como, “esto es espiritual”. Así que tratamos primero de verificar si había algo físico y luego, pues verificamos si era algo espiritual. Como físicamente no se encontraba nada pues entonces buscamos dentro de la espiritualidad. Encontrando, a los cuarenta, que mi estómago se estaba deteniendo: no procesaba ni se movía el músculo del estómago. Entonces, médicamente me recetaron muchas cosas que no hacían absolutamente nada. Ya yo estaba en un punto donde no podía comer casi nada porque, así fuera una galleta, esa galleta podía estar más de doce horas dentro de mi estómago porque no se movía. Así que llegó al punto en que semanas estuve nada más que con agua. Mis papás entonces dijeron, “bueno, pues entonces vamos a buscar ayuda a nivel espiritual a ver qué es lo que está pasando aquí”.

Vanessa González [00:14:22] En esta escuela el desarrollo mediúmnico fue muy poco. Solamente [había] apenas una médium y esa médium estaba muy enferma. Y entonces vinieron ayudas de otros centros, para poder ayudarme a mí a buscar donde estaba la [causa de la] situación y el problema. Principalmente el señor Orlando Sepúlveda, de la Escuela de Jayuya, Amalia Domingo Soler, fue uno de muchos, de las amistades espiritistas, que llegaron a ayudarme y comenzaron entonces a verificar qué era lo que estaba ocurriendo. Y ellos me dicen: “Vanessa, lo que pasa es que ya tú estás lista para comenzar tu trabajo mediúmnico. Y muchos Espíritus están cerca de ti para que tú los puedas ayudar. Hay como una congestión de Espíritus y nosotros tenemos que empezar a trabajar con esos Espíritus y que tú puedas ayudarte tú misma a conocer cómo es que vas a poder ayudarlos a ellos”. Hasta ese momento yo había leído muchos libros sobre el Espiritismo, pero nunca había tenido una práctica como esa. Sí había visto la mediúmnidad, cómo se hacía en esta escuela con esa médium que había, Carmín, pero nunca habíamos tenido mucha exposición a eso. Así que en Jayuya ellos empezaron a ayudarme, orientando a los Espíritus que estaban cerca de mí. Y al ellos irlos orientando, pues, yo fui, poco a poco, mejorando.

Vanessa González [00:16:08] La movilidad de mi estómago se vio bien afectada. Al punto de que hoy en día la movilidad es de un 25 por ciento. Pero, después descubro que desde nacimiento ya yo venía con ese problema pues mi mamá siempre tenía que buscar ayuda de personas que trabajaban todo eso, lo que es la espiritualidad del sincretismo de base, para que me ayudaran a restablecer mi estómago desde niña. Así que volvemos a conectar mi niñez con lo que me estaba ocurriendo a mis cuarenta. Así que comencé allí, en aquella escuela, a aprender cómo era que yo iba a recibir esas energías. De muy, muy débil de salud, tuve que aprender a cómo manejar esas energías y a detectar cuando los Espíritus estaban cerca de mí, porque estaban cerca, cómo orientarlos, cómo trabajar con ellos, a pesar de que yo estaba muy débil, muy débil. Pues así fue un proceso de aprendizaje, no solamente de ir algunas veces, hasta tres y cuatro veces, a Jayuya para que me asistieran. Porque trabajábamos quizá en la escuela a tres o cuatro Espíritus orientando, y yo llegaba a casa un domingo y ya el lunes y yo estaba bien afectada nuevamente y tenía que regresar nuevamente a Jayuya, varias veces en la semana, para que ellos me fueran ayudando hasta que ese proceso duró alrededor de seis años. Mi médico me vio tan mal que me dijo: “Tienes que pedir la incapacidad por lo menos para dejar a tus hijos bien”. Eso para mí fue emocionalmente muy difícil. Yo tengo dos niños en condición de albinismo, o sea que son ciegos legales, y yo era sus ojos para estudiar y para todo. Así que eso para mí fue un golpe muy duro. Sentir que mi misma ginecóloga, mi misma gastro, mi misma reumatóloga me decían: “yo no veo tu panorama bien. Tu estómago va bajando, bajando, bajando, así que yo creo que debes pedir tu incapacidad y dejarles una ayuda a tus hijos”.

Vanessa González [00:18:43] Yo había sido una mujer que había estudiado y trabajado desde mis diecinueve años. Nunca había sido una mujer que me había enfermado así. Y para mí, yo quería llevar a mis hijos a que fueran independientes. Así que estaba yo en la mitad del camino y me sentí muy desesperada. Tuve que ir a ayuda psicológica y psiquiátrica porque necesitaba de esa ayuda. Me sentía como que el mundo se me había acabado encima, a pesar de que tenía un conocimiento espiritual y que sabía que todas estas cosas podían pasar. Pero esa preocupación de esa encomienda con mis hijos era lo que me llenaba de mucha tristeza. Sabía que tenía muchas personas a mi alrededor que iban a poder [ayudarlos], pero para mí yo era la principal. La que quería hacer eso y había tomado esa decisión conociendo que esta vida la planificamos y trabajamos con cada uno de los seres que vienen con nosotros en la programación de lo que vamos a hacer en esta existencia. No completamente porque tenemos un libre albedrío de que nosotros vamos a hacer con ella lo que nosotros queramos y podemos cambiar en ella todo lo que nosotros queramos. Pero [me] decía: “me gustaría poder continuar y ayudarles a ellos a completar, que ellos sean independientes”. Y esa fue la fuerza mayor que yo tuve para salir de aquella situación. Siempre mi norte fue ayudar a mis hijos. Más que todo también fue que, en ese momento en que me ocurrió, mi escuela no tenía las ayudas para ayudarme con médiums tan preparados como los tenían en Jayuya. Por lo cual yo dije: “yo tengo que salir adelante. Yo tengo que trabajar con esto porque tengo que ser un ejemplo para otras personas que lleguen a mi escuela y que allí haya el mecanismo para ayudarlos”.

Vanessa González [00:20:59] Así que eso fue lo que me impulsó a que, en un momento determinado cuando tenía muchas, muchas preocupaciones en mi mente (de mi familia, de mis hijos, de mi salud) yo decir: “OK, si yo escogí venir a trabajar mediúmicamente, yo me había preparado anteriormente para esto y sé que estaba dentro de los planes en mi encarnación, pues ¿qué es lo que yo tengo que hacer? Ahora lo que yo tengo en mi mente es: estoy dispuesta a hacerlo. No importa lo que físicamente yo pueda sentir, yo sé que espiritualmente yo tengo la fuerza y tengo también un grupo de apoyo, tanto espiritual como material, que me va a ayudar a lograr esto”. Así que de ahí en adelante cuando le perdí el miedo a la desencarnación, que a pesar de que estudiamos sobre eso no es hasta que verdaderamente transitamos por eso que lo hacemos presente, dije: “Pues vamos, entonces, a lograr esto”. De ahí en adelante mi estómago entonces comienza a funcionar mucho mejor. No a la capacidad total de cómo estaba, pero mejor, para sostenerme y para entonces trabajar con tantas energías. Porque cuando eres médium de incorporación como lo soy yo, el Espíritu habla a través de mí. Esas energías son muy fuertes e impactan el cuerpo. Por lo cual necesitamos una salud física y espiritual estable para poder ayudar a tantos seres que llegan a nosotros, comprendiendo cada una de sus situaciones.

Clara Román-Odio [00:22:53] ¿Podría explicar un poco en qué consiste ese tipo de mediúmnidad?

Vanessa González [00:23:01] Pues, el médium de incorporación es el médium que, vamos a decir, imanta su periespíritu con el periespíritu del Espíritu que quiere comunicarse. Y a través de nuestras cuerdas vocales, vamos a decir así, pasamos la información que quiere decir ese Espíritu. No es que hay una posesión, sino que hay como una imantación mental entre ambos periespíritus, donde [se] produce el que nosotros podamos entonces pasar, tratando fielmente de llevar el mensaje que el Espíritu está enviando, su pensamiento y eso. Siempre hay un grado que, como pasa a través de un médium, [en] esa comunicación siempre hay un por ciento donde va a ser parte del pensamiento del médium. Porque es muy difícil que sea [de otra forma] a menos que sea un médium inconsciente. Pero, el médium que trata de ser muy responsable con esto, trata de que esa comunicación sea lo más fiel posible. También tiene las herramientas para que si el Espíritu viene de alguna manera molesto o que quiera hablar de forma impropia, pues el médium tiene la potestad de decir: “No. En ese lenguaje no puedo hablar. Reformula lo que tú quieres decir y yo doy la oportunidad para que tú puedas expresarlo”.

Vanessa González [00:24:50] Claro está. Eso, hay que tener una educación sobre eso. No es algo que nos enseñan fácilmente en todos los lugares porque *El libro de los médiums* nos da una base, pero es transitando por todo ese proceso que uno va aprendiendo y de otros médiums que han pasado también por diferentes situaciones. Así que no es solamente la lectura sino el motivarse a escuchar, qué ha pasado con otros médiums, cómo lo hacen, cómo lo han logrado mejorar y educándonos.

Clara Román-Odio [00:25:34] En este momento usted sirve entonces como médium en este centro, ¿correcto?

Vanessa González [00:25:51] Sí.

Clara Román-Odio [00:25:51] ¿Cuán frecuentemente viene usted a este centro? ¿Qué ocurre aquí? ¿En estas visitas? ¿En estos servicios?

Vanessa González [00:26:05] Perfecto. Bueno, a través de mi deseo [de] que se trabajara y se ayudara a las personas mediúmicamente, comencé a educar dentro esta escuela, como estudiante que yo era, aquello que yo había aprendido. Trayendo talleres para que otras personas pudieran desarrollarse—personas que venían aquí, que estudiaban el Espiritismo, que sí eran muy sensibles y sentían el mundo espiritual, pero no sabían cómo manejarlo. Así que, poco a poco, comenzamos a dar estudios a estas personas al punto que la persona que dirigía la escuela que era Andrés Díaz, estuvo pasando por unos procesos de enfermedad y me pidió, entonces, que mi papá y yo nos hiciéramos cargo de la escuela. Por lo cual entonces comenzamos a dar clases de diferentes temas en el Espiritismo, a través de todas las lecturas de los libros de Allan Kardec y también enfatizar en el taller para desarrollar médiums porque gran parte de las personas que visitan las escuelas están en la misma situación que yo estuve cuando enfrentan diferentes situaciones, dolores, molestias. Observan, ven, oyen a los Espíritus pero no saben qué hacer con eso que está pasando. Y que cuando van médicamente pues entonces los tildan, verdad, de que no están bien emocionalmente, o son esquizofrénicos, o ven alucinaciones y lo que hacen es medicarlos. Así que estas personas cuando ya no consiguen médicamente una ayuda, pues entonces recurren a buscar espiritualmente. Y llegan a la escuela con muchas dificultades, por lo cual entonces nosotros lo que hacemos es que nos reunimos con esas personas. A través de unas entrevistas verificamos a ver exactamente qué es lo que le está pasando. Lo podemos redirigir porque algunas veces son cosas sí emocionales, que deben ser atendidas por un psicólogo o un psiquiatra. O si vemos entonces que es una situación que sí, que debe ser trabajada mediúmicamente porque así lo necesita, pues entonces le damos una cita para que la persona venga de aspecto privado y nosotros escuchar cuáles son sus situaciones y si así es necesario pues, se hace el trabajo mediúmico de ayuda tanto para esa persona como para el Espíritu que de alguna manera se esté acercando. Y de esa manera nosotros damos ese servicio a la comunidad y a todo Puerto Rico. Porque aquí llegan personas de todo Puerto Rico porque ya conocen que este trabajo se hace con un carácter de responsabilidad mediúmicamente y de mucha seguridad, seriedad y con un carácter de mucha prudencia. Las personas se sienten en confianza adicional [de] que puede ser en cualquier momento porque no tenemos un día específico, sino que puede ser en cualquier momento de la semana cuando la persona esté disponible, hacemos una cita y nos reunimos.

Clara Román-Odio [00:29:53] ¿Cómo se comunican ellos con ustedes, las personas que están interesadas en venir?

Vanessa González [00:29:58] Bueno, pues lo hacen quizás por la página de Facebook que tenemos del Instituto de Cultura Espírita Cándido Cotte Cepero. También, pues, ahí está el teléfono, la dirección y también el Espiritismo lleva la voz de difundirse a través de las

experiencias de otras personas. Otras personas que han llegado aquí, que han encontrado auxilio, que han encontrado conocimiento, van llevando la voz y cuando ocurre una eventualidad, pues esas personas dan referencias de nosotros y así se hace el contacto.

Clara Román-Odio [00:30:45] ¿Cuándo son estos talleres y qué tipo de talleres hacen?

Vanessa González [00:30:47] Pues, nos reunimos todos los domingos de diez de la mañana [hasta] las doce y los talleres lo hacemos en base a cada uno de los temas que trae toda la codificación del Espiritismo, de diferentes temas. No es un currículo, sino que diariamente o semanalmente escogemos algún tema. Muchas veces podría decirte que intuitivo, porque puedo planificar una presentación toda la semana, buscar libros, referencias para dar mi clase y el domingo por la mañana cuando me levanto intuitivamente me dicen: “No. Ese no es el tema que debemos de hacer hoy, sino que hoy debes de hablar de este tema”. Y, entonces, sigo mi intuición. Digo: “OK, está bien, perfecto”. En la mañana empiezo a buscar diferentes libros que tienen el tema para abordarlo, como referencias, y llegamos aquí y a veces la clase es totalmente diferente a lo que estábamos programado. Pero cuando termina la clase siempre hay varias personas que dicen: “¡Caramba! Esa clase fue para mí, era lo que yo necesitaba. Era lo que yo estaba buscando, contestó mi pregunta”. Entonces intuitivamente me dejo guiar por lo que llega en la mañana. Si no es lo que yo tenía planificado, pues perfecto.

Clara Román-Odio [00:32:25] ¿Tiene usted un guía espiritual particular, un guía protector, o quieren otros Espíritus comunicarse? ¿Cómo es este asunto de esta comunicación?

Vanessa González [00:32:43] Bueno, identificarlos per sé o que ellos me hayan dicho a ciencia cierta somos fulano y fulano, no. Nunca los he tenido. Siempre para mí, dentro del Espiritismo, encontraba grandioso que del mundo espiritual vinieran tantos Espíritus a hablar. Por lo cual dentro de mí siempre dije: “¿Por qué yo conectarme con dos, si puedo tener tantos?” Así que muchas personas me preguntan eso. Me dicen quién [o] quiénes son tus guías. Pues, sinceramente no tengo un nombre per sé que diga si este, o que cuando yo hago mis meditaciones y trato de conectarme con ese mundo espiritual nunca me dirijo a algún Espíritu en específico. Sí sé que aquel Tony que comenzó conmigo desde niña siempre se hace presente y me acompaña mucho. Entiendo que debe ser uno de mis Espíritus protectores a los cuales agradezco grandemente, porque me acompañe. Y se ha hecho presente y se deja ver por otras personas y hace referencia de que me acompaña. Pero nunca lo invoco para hacer mis trabajos. Siempre deseo y me proyecto a que cualquier Espíritu de buena voluntad, que en ese momento esté disponible para ayudarme en la armonización de mi trabajo a nivel mediúmnico, tanto para mi trabajo mediúmnico como de facilitadora aquí, llevando lo que he aprendido, que estén conmigo. Y esa energía se siente, igual que cuando vamos a trabajar mediúmnicamente con alguna persona que tiene alguna condición y queremos también darle ayuda magnética, pases magnéticos, pido la asistencia de algún especialista que esté trabajando en el mundo espiritual o que tenga el conocimiento que me pueda ayudar. Con la situación de esas personas y sé que lo recibo. Estoy segura de que sí, claro que sí.

Clara Román-Odio [00:35:07] ¿A Tony lo veía usted de niña?

Vanessa González [00:35:10] No, no soy médium vidente. No lo puedo ver. Bueno, en aquel momento era tan pequeña que no recuerdo si yo lo veía. Pero ahora como adulta no los veo. Sí los puedo escuchar. Sí los puedo sentir. Pero todavía no he tenido la experiencia.

Clara Román-Odio [00:35:30] ¿Y distingue en ese sentimiento y distingue usted que ese es Tony?

Vanessa González [00:35:36] No. No lo distingo, no. Puedo sentir la energía de amor, pero no es hasta que él puede pronunciarse (“Soy Tony”) que lo ha dicho en otras ocasiones a través de otros grupos—“Te acompaña una persona muy especial, siempre está al lado tuyo y se hace llamar Tony”— entonces es cuando lo puedo identificar. Pero no lo identifico por las energías que me proyectan. Puedo identificar las energías sublimes que llegan cerca de mí, pero no identifico de quienes son.

Clara Román-Odio [00:36:19] ¿Qué valores y aspiraciones fomenta el Espiritismo para usted como mujer, como ciudadana? ¿Podría elaborar sobre esos valores y esas aspiraciones? ¿Compartir algún ejemplo?

Vanessa González [00:36:43] Bueno, como Espíritu que me reconozco (que estoy vistiendo el traje de mujer en estos momentos), esta idea me hace sentir libre totalmente para reconocer el valor que tiene cada Espíritu cuando decide utilizar cualquiera de los dos trajes, tanto sea el traje de mujer como el traje de hombre. Y me ayuda a reconocer en mí misma que cada una de esas experiencias que yo he tenido en diferentes vidas han sido de gran baluarte para concretar lo que hoy soy en este traje—las capacidades que traje—porque, como ustedes conocen, en esta sociedad todavía estamos trabajando con que se le dé mayor valor a la mujer. Y hace muchas existencias que estamos trabajando con eso. Así que en esta oportunidad de vida, agradezco la ayuda que me dieron también Espíritus protectores y ayudantes que nos ayudan a concretar las nuevas metas para esta existencia. ¡Qué yo pudiera escoger llegar a esta Isla donde la mujer tiene muchas libertades de expresión, de movilidad y que este conocimiento espiritual haya llegado a mi vida muy pequeña para yo sentir, saber, que ese valor está ahí como Espíritu y que yo puedo hacer todo aquello que yo desee.

Vanessa González [00:38:31] Entendiendo que cada uno de mis hermanos, acompañado en esta vida, en esta existencia, así sea a nivel familiar, de amigos, de desconocidos, están ahí con un propósito tanto para ayudarme en mi evolución como para yo también ayudarles. Aspiro a obtener el mayor conocimiento que pueda en esta existencia sobre el Espiritismo porque verdaderamente cuando comenzamos a estudiar es que comprendemos qué poco conocemos. Así que yo trato cada día de estudiar más, mayor conocimiento, escuchando a las otras personas, sus experiencias, para de esa manera ser también puente de ayuda no tan sólo a los Espíritus encarnados que llegan a mí con diferentes situaciones sino también a ese grupo de hermanos

espirituales inmenso que llega también a nosotros y que están muy desorientados porque no tenían el conocimiento de qué iba a pasar después de la desencarnación. Así que, como médium, me siento muy honrada de haber pasado por todas estas situaciones en esta vida para yo poder tener esta oportunidad ahora de ayudar a tantos seres. Deseo, sí expandir todo lo más que yo pueda, llevar este conocimiento, principalmente ayudar a muchas personas que son médiums y que muchas veces están en hospitales psiquiátricos porque no los comprenden, porque no los entienden y porque ellos mismos no saben qué es lo que está pasando. Al yo pasar por una experiencia como ésta, es la mejor oportunidad para poder comprenderlos. Nadie puede saber cómo camina una persona si no está dentro de los zapatos de esa persona. Así que yo deseo ser puente de ayuda para eso.

Clara Román-Odio [00:40:43] Usted ha hablado extensamente de la prueba y de la función del sufrimiento, quizás en la entrada de este tipo de misión. Éste parece ser un patrón que yo he escuchado de otras personas. En su opinión, ¿cuál es la función de la prueba antes de este viraje o de este nuevo camino que enfrenta la persona que es médium?

Vanessa González [00:41:20] Bueno, podemos decirle prueba porque lo llevamos a comparar con lo que es la educación. Y cuando nosotros vamos estudiando en la escuela, siempre hay exámenes; la vida es lo mismo. Hay una etapa de estudio y hay una etapa de comprobación de ese estudio. Por lo cual estas dificultades que todos pasamos no son nada más que exámenes para saber si yo comprendí todo lo que he estudiado hasta ahora. Así que en mi carácter personal entiendo que esta situación que yo tuve del estómago, de prácticamente sentir que ya estuve hasta a punto de desencarnar, no fue sino la prueba para que yo pudiera comprender que todo lo que yo había estudiado antes era el momento para hacerlo presente. Y no es algo que sea negativo. Al contrario. Es muy posible muchas veces porque es como el niño que quiere ir a la escuela los primeros días por la euforia del bulto, de la libreta. Así me pasó a mí cuando yo veía a los médiums aquí y yo decía: “¡Qué interesante! Me gustaría hacer eso”. Luego ya empezó una vida, desarrollo, me caso y ya entonces empezamos a enfocarnos en otra cosa. Es cuando el niño entonces ya pasó la semana de la libreta y del bulto nuevo y de la ropa nueva que dice: “¡Caramba! ¿Me tengo que levantar tan temprano para ir a la escuela? No quiero”. ¿Verdad? Pero la función de los padres es [decirles]: “Tenemos que ir porque hay una responsabilidad de educarte”. Así que yo entiendo que el mundo espiritual, como padres nuestros de ayuda, nos provee esos mecanismos, algunas veces como de un poquito más de fuerza, para que tú puedas dar el paso de llegar a la escuela. Así que no lo veo como malo en este momento de mi vida sino como que es necesario. Si estamos en la etapa de confort todo el tiempo no vamos a dar un paso. Así que un poquito de fuerza que nos pueden hacer en nuestro cuerpo, en nuestra estabilidad, va a servir de impulso prácticamente. Algunas veces podemos pensar que una persona que nos empuja es porque no nos quiere. Pero quizá esa persona está ayudándonos a dar el paso más importante de nuestra vida. Así que eso fue lo que pasó conmigo.

Vanessa González [00:44:13] Cuando ahora escucho a las personas que dicen, “pero ¿por qué tengo que sufrir tanto para poder haber descubierto ahora esta maravilla?” Y les digo: “Pues,

caramba, agradece, entonces, ese empujoncito que te dieron porque a lo mejor si no hubiese sido por esa dificultad nunca lo hubieses hecho. Te hubieses mantenido ahí, en ese confort y no hubieses descubierto tantas maravillas y beneficios, no solamente para los demás sino para ti mismo”. Porque esto es un redescubrimos a nosotros de todo aquello que nosotros teníamos conocimiento en diferentes experiencias, pero que ahora con un aprendizaje consciente lo vamos a traer a nuestra vida. Y esto es una vida dentro de lo que es el Espiritismo consciente de 24/7. No es solamente de venir aquí los domingos, escuchar y nos vamos. Es que eso lo tienes que hacer parte [tuya] después que tú estudias esta idea. Después que tú la comprendes ya no vuelves a ser el mismo cuando sales por esa puerta. Así que, eso es verdaderamente lo que yo puedo decirles a las personas que vienen aquí y me dicen: “¿por qué tengo que sufrir tanto?” y yo les digo: “Es por solamente cambiar un pensamiento. Cambia un pensamiento, en vez de decir *por qué* me pasa, [di] *para qué* me está pasando esto. ¿Qué es lo que yo voy a aprender con esto?” Y de esa forma entonces nos abrimos a unas experiencias enriquecedoras y hermosísimas.

Vanessa González [00:45:52] El médium, sí va a tener momentos de muchos dolores porque nosotros estamos sintiendo lo que los Espíritus sienten. Pero cuando reconocemos eso, en vez de pensar, “Ay! un Espíritu otra vez con este dolor que me afecta”, lo vamos a sentir y vamos a decir, “Este hermano está sufriendo, ¿cómo te puedo ayudar?” Cuando hacemos eso ya ese dolor se convierte en una oportunidad de amor y ya no sientes el dolor. Ya sientes el deseo de llevar ese cariño, ese amor, en acogerlo en tus brazos, aunque te duela. Porque sí, hay días muy dolorosos. Hay días que no me puedo levantar de la cama. Hay días que no puedo comer porque tengo algún hermano al lado mío que está sufriendo de esa forma. Los médiums sentimos cómo desencarnaron los Espíritus, cuando una persona se suicida, [cuando] una persona pasa por cualquier situación de muerte, cuando un Espíritu desencarnó con un infarto, cuando una persona padece de cáncer. Todo lo sentimos. Todo. Pero cuando tenemos esa visión diferente de que es un hermano que necesita nuestra ayuda vamos a transitar por eso con mucho amor y sabemos que eso es pasajero. Sabemos que en varios días después que yo lo atiende y lo ayude y vea que él reconozca su condición de Espíritu, que ya no tiene por qué sentir esos dolores porque no tiene un cuerpo, sino que esos dolores están plasmados en esa mente periespiritual que [hace que] él sienta que todavía está vivo. Ya cuando yo le hago más claro de que él ya es Espíritu y que ya él dejó aquel traje, entonces, ellos pueden observar el mundo espiritual y ya entonces hay quien los venga a recoger [para] continuar su educación. Esa es mi parte. Un mediador entre el mundo espiritual y el mundo material. Eso es todo.

Clara Román-Odio [00:48:10] Una última pregunta.

Vanessa González [00:48:15] La que tú quieras.

Clara Román-Odio [00:48:23] De tu función en esa comunicación con el mundo espiritual, los Espíritus y la función que tú desempeñas ahí, me pregunto ¿cuál es el valor de entender, o de conocer, o de indagar en la reencarnación? Es decir, en el pasado que se ha olvidado ya una vez encarnamos. ¿Es algo que tú has hecho, es algo que es valioso? ¿Para qué sirve hablar de la reencarnación y de la trayectoria espiritual de un individuo en particular, o de una conciencia, o

de un Espíritu en particular?

Vanessa González [00:49:15] Muy bien. Cuando nosotros decidimos hacer esta existencia, estamos en el mundo espiritual y tenemos un conocimiento de cuántas cosas ya superamos y cuánto nos falta por superar. Pero esa energía universal maravillosa, nos da esa semi-amnesia, vamos a decir así, porque nosotros no podemos entrar a hacer algo nuevo con el pesar de las cosas que ya hice. Sería muy difícil entrar a esta vida con toda la información del pasado. Por lo cual llegamos como si fuera un nuevo comienzo. Pero, ¿qué pasa? Es en el desarrollo (a los veintiuno años) que entramos completamente a nuestra existencia (es común transitar poco a poco). Ya a los veintiuno años nosotros tomamos el comando completo de esta existencia y ahí es donde entonces comienzan las diferencias, que nosotros entonces empezamos a reencontrarnos con nosotros mismos y qué es lo que me falta por aprender en esta [vida], pero yo no me acuerdo exactamente de qué eran esos compromisos. Por lo cual empieza a impactar en mí la sociedad, las personas que están a mi alrededor. Y algunas veces es un poquito difícil encontrar el rumbo completo y más fácil el camino para llegar hacia lo que yo quiero trabajar. Así que mucho menos si no tengo este conocimiento espiritual, [si] somos de otras ideas. Así que el que nosotros conozcamos un poquito a través de cuáles fueron nuestras vidas y qué fue lo que pasó, podemos entender mejor por qué ahora estas dificultades que tengo, o qué es lo que no tengo.

Vanessa González [00:51:15] Puedo dar mi ejemplo. Cuando yo quedo embarazada, trabajaba para una compañía, una farmacéutica, a mí se me hacen todas las pruebas de embarazo porque yo trabajaba como químico teratógeno. Se me hacen todas las pruebas para que mi bebé estuviera bien y saludable y se me saca del área por el tiempo [del embarazo]. Se hicieron todas las pruebas. Mi bebé estaba perfecto. Cuando nace mi hija que es una niña albina, yo tenía el conocimiento de lo que era un albino porque la vida me había permitido tener un profesor de mi *high school* que era albino. Y ese señor había sido tan amoroso conmigo que yo tenía la experiencia de que los albinos eran seres especiales y amorosos. Por lo que cuando llegó mi hija ese profesor fue el preámbulo para mi exposición a lo que iba a llegar. Cuando llegó mi hija, ni siquiera el ginecólogo se dio cuenta que era albina. Cuando me pusieron aquella belleza sobre mí yo le dije a mi esposo que me estaba acompañando en el parto, le dije: “Es albina, es igual que Almodóvar”. Y el ginecólogo me dijo: “No, no. Es una cana no es albina”. Yo miré a mi esposo, y me sonreía. A él se lo llevaron porque fue un parto difícil. Y al otro día el doctor llega y me dice: “¿Fuiste a ver la nena?”, pero con una cara de muy preocupado. Y yo le dije: “No, usted me dijo que no me levantara así que yo no me he levantado”. Me dice: “Pues ven a verla porque sí, es albina. Discúlpame que yo te dije que no”. El venía muy temeroso después que yo le dije que era. Y yo le dije: “no se preocupe, no hay ningún problema, yo la voy a ver”, y fui allí. Era una belleza. Con un pelo de color plata hermosísimo. Y para mí aquello fue el regalo más grande de mi vida en ese momento.

Vanessa González [00:53:20] Luego, mi niña empieza a presentar unos problemas de que llora y llora y llora y no se calma. Y la llevamos a todos los médicos. Ya mi nena tenía como un año y la

llevaba a todos los médicos a ver qué problema tenía y no tenía ninguno. Así que descartando que fuera algo físico, volvemos entonces, buscamos lo espiritual, hacemos un trabajo mediúmnico a ver qué pasaba con la niña y viene mi abuela de otra existencia a aclararme cuál fue la situación. Y me dice: “Mira lo que pasa es que Coralys está muy temerosa de esta nueva existencia contigo porque ella fue tu madre en otra existencia y tú fuiste su hija albina. Ella no aceptó que tú fueras albina, por lo cual hizo de tu vida muchas dificultades. Te escondió, no te dejó que salieras de la casa hasta el punto que tú desencarnas de tristeza. Ella sabe que en su nueva encomienda tiene que venir vistiendo el traje que no aceptó que es el albinismo, por lo cual ella viene muy temerosa con qué va a pasar ahora con nuestra relación. Ella llora todos los días inconsolablemente porque tiene mucho miedo”. Y me dice: “La actitud que tú debes de tomar ahora es que tú le hables a ella, principalmente cuando ella está dormida, y le digas que la experiencia va a ser diferente”. Y yo le di las gracias a ese Espíritu que llegó para informarme eso. Y yo, entendiendo muy bien dentro de esta filosofía, comencé a hablarle a mi niña cada vez que se acostaba a dormir y a decirle: “Esto es una nueva oportunidad. Lo que pasó, ya eso no tiene validez. Ahora tenemos una nueva oportunidad de no solamente cambiar los papeles de madre e hija, sino que ahora vamos a ser las mejores amigas”.

Vanessa González [00:55:34] Y le dije: “Has llegado a un hogar de amor y una nueva oportunidad”. Comencé a hablarle todas las noches. Apenas dos semanas, ya mi niña dormía todas las noches sin llorar. Un genio muy fuerte y desde muy pequeña me decía: “Tú no mandas, yo mando, yo soy la madre”, me decía. Y eso yo lo entendía, y le decía: “sí, tú fuiste la madre, pero ahora yo soy la mamá. Así que ahora tú tienes que obedecerme como mamá porque yo te voy a ayudar”. Así fuimos trabajando, entendiendo mejor la vida conociendo el pasado. Si no hubiésemos conocido ese pasado, lo hubiese podido hacer, pero no con las herramientas que me dio esa experiencia. Ahora mi hija y yo somos las mejores amigas y hemos logrado juntas que, a pesar de una limitación visual, porque ellos son ciegos legales, mi hija se acaba de graduar del doctorado en psicología y la acabo de llevar a Texas a su internado para ya terminar su trabajo de psicología que es para ayudar a las personas con sus emociones y su problema a nivel psíquico porque ella tiene ahora un conocimiento vasto de todo esto. Así que somos las mejores amigas y yo creo que una experiencia como esa es base firme para que entendamos que el conocimiento de la reencarnación es esencial para nosotros, de entender cuáles son las motivaciones y las herramientas que necesitamos para transitar en esta [encarnación] y hacer de ésta una de mayor valor. Así que eso fue lo que me movió también a certificarme como terapeuta en hipnosis para poder así ayudar a más personas. A través de la hipnosis podemos facilitar que una persona vaya a vidas pasadas y encuentre la raíz del problema por ellos mismos. Una cosa es que yo, quizás como médium, pueda decirle a una persona: “mira yo creo que en tu pasado hubo esto o aquello otro”, pero no es lo mismo cuando una persona lo trabaja por ella misma y que lo que reporta directamente desde su inconsciencia. Así que eso también nos ha ayudado grandemente a ayudar a otras personas.

Clara Román-Odio [00:58:31] Vanessa ha sido una experiencia magnífica estar contigo en esta conversación.

Vanessa González [00:58:35] Igual para mí con usted.

Clara Román-Odio [00:58:36] ¿Hay algo que no le haya preguntado que quisiera compartir antes de terminar?

Vanessa González [00:58:44] Bueno, quisiera compartir con las mujeres que, como mujeres, tenemos que sentirnos muy plenas y muy orgullosas de escoger este traje. Que con mucha valentía hacemos tantas cosas a nivel familiar, a nivel laboral. Y también son parte integral e importante de llevar el mensaje espiritual a través de aquello que nosotros traemos a través de nosotros y que es nuestra responsabilidad y que a través de nosotras se está forjando una sociedad completa de futuro. Pero no podemos perder de perspectiva que venimos vistiendo este traje en este momento y que en otro momento vamos a vestir un traje de hombre y que esa igualdad tiene que ser responsable. Que no debe ser vista como que ahora nosotros vamos a ser mejores que ustedes; o que nosotras, como mujeres, vamos a maltratar a los hombres porque eso fue lo que ellos nos hicieron a nosotras, sino desde otra visión, de vernos de igual a igual como Espíritus. Y que en este momento nosotros tenemos la oportunidad de llevar un mensaje y ese mensaje es no sentirnos superiores a ellos en este momento de la historia, sino, al contrario, de hacerlos sentir a ellos que nosotros los valoramos porque también nosotros vestimos ese traje anteriormente. Desde esa óptica me encantaría que las mujeres trabajáramos con eso. No en contra de ellos ni llenas de amargura o de odio por lo que pasamos. No. Eso fueron experiencias que nos ayudaron a lo que hoy somos, sino desde una visión de que somos seres iguales, Espíritus iguales y que nos vamos a ayudar cada uno en su función. Porque como mujeres venimos a trabajar una cosa, como hombres venimos a trabajar otra y esa es la oportunidad que tenemos. Lo que nos damos en un marco de amor. Enseñándoles a ellos que nosotras venimos exigiendo una libertad como la tienen ellos. De igual a igual, en expresión de un amor total.

Clara Román-Odio [01:01:31] ¡Muchas gracias por su tiempo!

Vanessa González [01:01:33] Gracias a ustedes, por esta oportunidad.